

Lunes del Ángel

SANTO DEL DÍA

13_04_2020



Hoy, para la liturgia de la Iglesia, es, en el sentido propio, el lunes de la Octava de Pascua. Pero a este día, en Italia, se le llama más comúnmente “Lunes del Ángel” y se asocia, por tradición, con el recuerdo del anuncio, por parte del Ángel, de la Resurrección de Jesús.

Es decir, tradicionalmente se recuerda lo que sucedió en el sepulcro el día anterior, el domingo por la mañana (el primer día de la semana en el calendario judío,

por lo tanto, el primer día después de la Pascua judía), cuando las mujeres piadosas - María Magdalena, Salomé y María "la madre de Jacobo" - acudieron al sepulcro con la intención de rociar el cuerpo de Jesús con aceites aromáticos. Cuando llegaron al sepulcro, se encontraron con que la gran roca que lo cerraba había sido corrida. Su estupor, mezclado con temblor, aumentó cuando se les apareció un ángel con vestiduras radiantes, que se apresuró a tranquilizarlas y les dio el gozoso anuncio: «No tengáis miedo. ¿Buscáis a Jesús el Nazareno, el crucificado? Ha resucitado. No está aquí. Mirad el sitio donde lo pusieron». Y añadió: «Pero id a decir a sus discípulos y a Pedro: "Él va por delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis, como os dijo"» (Mc 16, 1-7).

«Hoy es el segundo día de la Octava de Pascua. Ayer fue la solemnidad de Pascua, y hoy es lunes de Pascua. En Italia existe la hermosa tradición de llamar a este día "Pasquetta", pero yo no quiero hablar de la "Pasquetta". Hay también otro nombre para indicar este día: el día o la fiesta del "Ángel", dijo Juan Pablo II en [Regina Coeli del 1 de abril de 1991](#), y agregó: «Es esta una tradición muy bella, que corresponde profundamente a las fuentes bíblicas de la resurrección. Recordemos la narración de los evangelios sinópticos, cuando las mujeres van al sepulcro y lo encuentran abierto. Temían no poder entrar, pues el sepulcro había sido cerrado con una piedra muy grande. Por el contrario, estaba abierto. Desde dentro, oyeron las palabras "Jesús de Nazaret no está aquí". Por primera vez se pronuncian las palabras: "Ha resucitado". Los evangelistas nos dicen que estas palabras fueron pronunciadas por los ángeles».

Según el santo polaco, «hay un significado profundo en esta presencia y proclamación angélicas. Del mismo modo que un ángel, Gabriel, tenía que anunciar la Encarnación del Verbo, del Hijo de Dios, así también para expresar por primera vez las palabras "*ha resucitado*", la resurrección, no era suficiente un sujeto humano, no bastaban las palabras humanas. Era necesaria la presencia de un ser superior, porque para el ser humano esta verdad "*ha resucitado*", y las palabras que la comunican, es tan desconcertante e increíble, que quizá ningún hombre se habría atrevido a anunciarla».

Juan Pablo II añade: «Después de este primer anuncio, se empieza a repetir: "*El Señor ha resucitado y se ha aparecido a Pedro, a Simón*" pero el primer anuncio exigía una inteligencia superior a la humana. Así, pues, esta fiesta del Ángel - por lo menos como la entiendo yo - completa la Octava de Pascua. En las lecturas bíblicas y en los pasajes evangélicos se lee siempre acerca de estos ángeles, pero la fiesta italiana destaca el momento de esta presencia angélica; no sólo la destaca, sino que además explica el porqué de este momento de la resurrección. Más allá de la comprobación humana de que el sepulcro estaba vacío, era necesaria otra, pero sobrenatural: "*Ha resucitado*".».